MATILDA CON AMIGOS

Frente al formalismo ortogonal del contexto, se busca una autonomía formal. Una nueva identidad que destaque en el tejido urbano. La situación elegida para el proyecto resulta ser condición determinante para la actuación, no sólo porque se trata de un edificio singular y protegido, sino también por su localización en el barrio consolidado de la Latina y su proximidad a la plaza de Carros. Es por ello que la actuación se plantea con dos ideas fundamentales que determinarán el resultado: por un lado explotar la relación con el exterior, especialmente con la plaza, haciendo también que el proyecto se convierta en referente y atractor; y liberar al edificio de todos los añadidos que se le han ido incorporando a lo largo de sucesivas remodelaciones, para posteriormente introducir el nuevo programa de una manera más ligera.

Una vez liberado el pesado edificio, mostrándolo tal y como es, la inserción del nuevo programa se realiza mediante MATILDA.

Matilda es un textil artesanal y reciclado que irrumpe en el antiguo palacio del infantado para generar espacios, ofrecer programas y soportes necesarios para el espacio Mahou, a la vez que limpia el aire de Madrid y renueva la imagen del antiguo edificio. La nueva envolvente se apodera del palacio mediante una superficie triangulada, simplificando su elaboración, que se ajusta mejor a las necesidades de cada programa. De esta forma se aumenta también la superficie que puede ser utilizada para filtrar el aire contaminado.

Para adquirir una identidad singular y sin renunciar al carácter doméstico y de amistad que se quiere transmitir, se busca también una autonomía material. Un material textil, reciclado y hecho de manera artesanal se presenta como la solución que reúne ambas cualidades.

Con Matilda se busca que el nuevo espacio Mahou se convierta en un atractor, a la vez que respeta el interior del palacio del infatado y la imagen del un barrio con una fuerte identidad. Mediante la inserción en la nueva piel de soportes técnicos necesarios en la actualidad, como proyecciones, climatización y aislamiento… Matilda no es solo un divisor de espacios sino que libera al edificio de cierto “requerimientos” y los ofrece de una manera mucho más ajustada a su nuevo uso.